

Para un exegeta del NT no carece esta obra de interés, pues le puede ayudar a comprender mejor los latinismos del griego neotestamentario.

M. RODRÍGUEZ RUIZ

Alviero NICACCI (O.F.M.), *Lettura sintattica della prosa ebraico-biblica. Principi e applicazioni* (Studium Biblicum Franciscanum Analecta 31; Jerusalem, Franciscan Printing Press, 1991) XI + 264 p.

Primero fue el texto (la palabra) y después vino la gramática..., sin embargo la aplicación a una lengua de esquemas gramaticales previos, ajenos a la misma puede llegar a producir y de hecho ha producido a veces verdaderas aberraciones.

Hace años que ha cambiado el método de hacer "gramáticas" de la lengua hebrea. Frente al tratado sistemático de un Gesenius, y las sucesivas ediciones inglesas o alemanas de Kautzsch, Cowley o Bergsträsser, o al más ligero, aunque no menos sistemático, de un Joüon, recientemente reeditado en inglés por Muraoka, se empezaron a ofrecer hace veinte años los intentos prácticos, en un nivel de manual escolar, de un Lambdin (*Introduction to Biblical Hebrew*, London 1973) o un Lasor (*Handbook of Biblical Hebrew*, Grand Rapids 1980). Posiblemente no se deba comparar entre unos y otros, y sin duda se puede afirmar que de un Gesenius siempre puede salir un Lambdin, y no al revés; pero no pretendo hacer una comparación, ni una valoración en términos relativos; presento simplemente un hecho, que, además, no se da solamente en lo que al hebreo bíblico se refiere, sino que tiene su paralelo en el hebreo rabínico con Segal (*A Grammar of Mishnaic Hebrew*, Oxford 1927) y Pérez Fernández (*La lengua de los sabios. I Morfosintaxis*, Valencia 1992) o en el hebreo israelí con Glinert (*The Grammar of Modern Hebrew*, Oxford 1989) frente a todos los demás.

Los métodos prácticos, inductivos, se imponen y no por ello ha de perderse en profundidad ni en riqueza. Éste es el caso de Alviero Nicacci, que tras publicar en 1986 su *Sintassi del verbo ebraico nella prosa biblica classica* (Studium Biblicum Franciscanum Analecta 23, Jerusalem 1986), y verla traducida al inglés (*The Syntax of the Verb in Classical Hebrew Prose*, JSOT Supplement Series 86, Sheffield 1990), lanza esta nueva entrega con un título y un subtítulo extraordinariamente acertados.

Se trata de una obra madurada durante años de enseñanza allí donde, "por definición", mejor se debería enseñar el hebreo bíblico que algunos han dado precisamente en llamar el "dialecto de Jerusalén", en el mismo centro de la ciudad santa. La experiencia enseñante de un autor, cuando la docencia es vocación y dedicación, confiere a los libros un toque especial, un "no-sé-qué" que ordena el

desorden, gradúa, y, por lo mismo, disuelve, la dificultad y ofrece un resultado unitario.

En muy pocas páginas, un prefacio de seis y cuarenta de panorama, se nos ofrece todo el esquema teórico iluminado con abundantes cuadros. Después, doscientas páginas de aplicaciones prácticas, nos permitirán ver cómo la teoría está bien fundada. La presentación es clara y decidida: "con el pasar del tiempo me he dado cuenta cada vez mejor de que, en el fondo, los principios sintácticos verdaderamente necesarios para analizar un texto son reducibles a pocos... hay que insistir en la complementariedad de los dos principios que se han impuesto progresivamente como primarios: la posición del verbo finito en la frase (primera o segunda posición) y el nivel lingüístico del texto (principal o secundario)". El cuerpo escogido para el análisis es la "prosa clásica" que no equivale a prosa bíblica, pues de ella se eliminan los libros de Ester, Daniel, Esdras y Nehemías, y el método empleado consiste en la aplicación de los principios de la lingüística textual de H. Weinrich.

Pero no se trata de una mera aplicación mecánica de esos principios, o dicho de otra manera, los principios de Heinrich se aplican pero de forma discriminada para determinar su validez en el caso del hebreo bíblico: Es válida la diferenciación fundamental entre "narración" y "discurso", es válida también la afirmación general de que sólo el ámbito más amplio del texto en su conjunto da la clave para entender la función de cada una de las formas verbales utilizadas, pero la pobreza del sistema verbal del hebreo obliga a contar también con otros elementos "semánticos" que tienen mucho que ver con la frase misma y fundamentalmente con su orden: hay que atender también a los ejes temporales y al "modo" de la acción (contemporaneidad-anterioridad, acción única o repetida, énfasis, etc.). Nicacci sin embargo considera irrelevante la categoría de "aspecto de la acción" (perfectiva/imperfectiva, completa/incompleta).

Afirmación importante, que es a la vez punto de partida (o hipótesis) y punto de llegada (o conclusión sintetizadora), es la importancia de la distinción entre proposición verbal, que es forma sintáctica de unión y marca el nivel principal de la comunicación, y proposición nominal compleja (en la narración también la proposición nominal simple), que es forma de corte o interrupción.

Los ejercicios prácticos, dieciocho en total, consisten en un detallado análisis sintáctico del texto (seis capítulos de Josué, ocho de Jueces, tres de Samuel/Crónicas y uno de Éxodo, seguidos en cada caso de lo que el autor denomina "macro-sintaxis", donde aparece el panorama general surgido de la aplicación de la sintaxis textual, y no sólo del capítulo tratado en cada caso sino de su posición en el conjunto de la sección o del libro. Un breve capítulo previo a los ejercicios, "criterios para el análisis del texto hebreo" nos aporta, una vez más, un tratamiento sistemático de la técnica que se propone emplear.

La *Lettura sintattica della prosa ebraico-biblica* de A. Nicacci es un libro interesante, ameno, dentro de lo que el análisis gramatical y sintáctico puede serlo,

y que ofrece alguna novedades de traducción de los pasajes tratados, aunque esto no tenga para el autor mayor interés. Una bibliografía muy actualizada y un índice de temas gramaticales fácil de manejar completan el libro.

L. F. GIRÓN

Miguel PÉREZ FERNÁNDEZ, *La Lengua de los Sabios. I. Morfosintaxis* (Biblioteca Midrásica 13; Estella, Verbo Divino, 1992) 421 p. ISBN 84-7151-841-4.

Ya desde la época medieval, en los comienzos mismos de los estudios gramaticales, se recurrió a las afirmaciones, interpretaciones y correcciones hechas por los maestros del rabinismo inmediatamente postbíblico para alcanzar una correcta comprensión del texto bíblico hebreo. Y realmente no podía ser de otro modo si prestamos atención al hecho de que ese texto bíblico hebreo se transmitió y ha llegado a nosotros a través, primeramente, de aquellos maestros rabínicos, y, más tarde, a la labor de los masoretas que sin duda en muchos aspectos, cuando interpretaban, estaban más cerca de la tradición del hebreo rabínico que del hebreo del siglo VI a. C.

Escribo esto para evitar cualquier tentación que pudiera producirse en el lector de pensar siquiera que una gramática del hebreo rabínico pueda no resultar interesante para los estudios bíblicos. Y ésta que hoy comento es especialmente interesante en la medida en que, además, no es una simple gramática, sino que va más allá. Si la mirada al ugarítico y otras lenguas semíticas noroccidentales ha abierto ventanas insospechadas para el estudio del hebreo bíblico, también el estudio del hebreo rabínico puede contribuir a que entre la luz.

Aparece el libro en un contexto de carencia de estudios de conjunto sobre este "dialecto" del hebreo. Hay buenas e interesantes monografías sobre aspectos concretos de la morfología o de la sintaxis, pero desde *A Grammar of Mishnaic Hebrew* de Segal (1927) no se había escrito una obra como esta. Y el libro de Miguel Pérez llena esa carencia, y lo hace con amplitud y con categoría. *La Lengua de los Sabios* es un magnífico trabajo. Concebido con gran originalidad y elaborado y desarrollado con mano maestra.

El libro consta de una introducción, treinta y dos unidades y una serie de apéndices (hasta seis). Las veintidós páginas de introducción son todo un prodigio de concisión, de iniciación al estudio sincrónico de la lengua de esa época (150-550), y de resumen de los fenómenos más importantes de la misma en su contexto socio-político y cultural.

En la estructura interna de las unidades, organizadas en las cuatro partes clásicas de una morfosintaxis (nombres, verbos, partículas y oraciones) y cada una